



Mensajes hegelianos. La "Filosofía del Derecho" de G. W. F. Hegel

Nicolás López Calera
justel. Madrid, 2012
185 páginas. 19 euros

ENSAYO. PARA ABORDAR con gallardía los problemas del presente es una prueba de inteligencia recurrir a los clásicos. Lo son porque barrantaron propuestas valiosas para su época, pero también para el futuro, y por eso renunciar a su legado es no sólo lerdito, sino ineficiente, que es lo peor que puede decirse hoy en día. Es, pues, una buena noticia que Nicolás López Calera, estudioso de la filosofía de Hegel desde hace más de cuatro décadas, experto en ella, e iusfilósofo de reconocido prestigio, haya querido ofrecer al público estos *Mensajes hegelianos*, con la convicción de que la *Filosofía del Derecho* del filósofo alemán puede ayudarnos a construir el mundo del siglo XXI. Lo cual exige en primera instancia comprender a Hegel, y lo que se propone el libro es ayudar al lector a alcanzar este objetivo. La tarea es ardua, y no sólo por la diversidad de ediciones de la obra, que López Calera presenta, no sólo por la oscuridad del lenguaje hegeliano, sino también porque las interpretaciones a las que ha dado lugar la *Filosofía del Derecho* no han podido ser más dispares y siguen siéndolo. Hegelianos de izquierdas y de derechas, acusaciones de estatismo totalitario, alabanzas por su defensa de las libertades, críticas feroces por su visión de la familia o de la sociedad civil, ataques por intentar construir un sistema cerrado de la historia. Ante este aluvión de problemas López Calera sigue el hilo conductor que el propio Hegel proporcionó a sus *Principios* por necesidad interna del desarrollo de la Idea de Libertad: prefacio, introducción, derecho abstracto, Moralidad y Eticidad. Aunque dando un mayor espacio al tratamiento de esta última, en la que desgrana los tres elementos hegelianos: familia, sociedad civil y Estado. Refrendar los comentarios con textos del autor es otra de las ventajas de la obra. Pero ¿por qué es importante leer a Hegel? Porque la Idea de Libertad, el gran tema de la obra, no está realizada, ni lo estará nunca si no superamos al menos dos cosas: la falsa idea de que el individuo puede conquistarla en solitario, como si los seres humanos no fuéramos inevitablemente en relación, y la convicción de que en el Estado no hay nada racional, que en la comunidad política no hay tendencias racionales, que son las que hay que detectar y reforzar. Como bien destaca López Calera, a pesar de lo mucho de discutible que hay en la obra de Hegel, su enfrentamiento con el individualismo de su época puede considerarse como un antecedente crítico contra lo que después fue el peor liberalismo. Y la convicción de que es preciso tratar de detectar en el propio tiempo qué hay ya de racional para reforzarlo en un Estado que asuma la autonomía de las personas sigue siendo valiosa. Conocer las luces y sombras de la filosofía hegeliana de la mano de un reconocido especialista como Nicolás López Calera es en los tiempos que corren una excelente opción. **Adela Cortina**

La visión y la idea. Origen y derivas de la paideia romántica

Alejandro Martín Navarro
Prólogo de Diego Sánchez Meca
Avarigani Editores, Madrid, 2012
208 páginas. 15 euros

ENSAYO. ESTE ENSAYO —primer Premio Avarigani de Investigación Filosófica— traza un variado recorrido desde las ideas filosóficas

Refugio en el hotel sin nombre

Canción en blanco

Álvaro García
XXIV Premio Fundación Loewe
Visor, Madrid, 2012
61 páginas. 10 euros

Por Manuel Rico

POESÍA. EN 1999, con *Para lo que no existe*, Álvaro García cerraba el primer ciclo de su trayectoria poética, un ciclo del que formaban parte los poemarios *La noche junto al álbum* (1989) e *Intemperie* (1995). En aquellos libros, Álvaro García partía de una poesía realista, de base figurativa, para adentrarse, de manera sutil, en el misterio, como si los contornos de lo reconocible se difuminaran. *Canción en blanco* cierra, asimismo, otro ciclo: el iniciado con *Calda* (2002) y que prosiguió *El río de agua* (2005). Se trata de una trilogía con dos rasgos diferenciadores respecto a los primeros títulos: de una parte, Álvaro García ha avanzado en el terreno de lo metafísico, alejándose casi del todo del tratamiento realista e internándose en las zonas borrosas apuntadas en aquéllos ("las cosas lentamente se evaden de su cerco"), y, de otra, ha optado por el largo poema o por el libro-poema. A partir de una estructura narrativa —la estancia de una pareja en la habitación de un hotel de una ciudad innominada a la que acompaña un televisor encendido—, el poeta despliega una extensa reflexión sobre los límites de la vida y de la creación ("Te gusta que este cuarto / coincida con un libro", escribe) con un hilo conductor basado en la relación amorosa, en el erotismo: una suerte de refugio frente a las inclemencias del mundo, una forma de búsqueda de lo instintivo, de lo originario y telúrico. Pero esas inclemencias acaban colándose por la pantalla del televisor como metáforas de la globalización. También de la crueldad



Hotel by a railroad (1952), de Edward Hopper. Foto: Smithsonian Institution / Corbis

extrema: la invasión de un país en el que el lector reconoce una guerra reciente y próxima. En la habitación (en la real y en la imaginaria), el poeta recuerda, dibuja imágenes imprevistas, hace suyo el pasado de la amada ("Querernos siempre o más: hacia el pasado: / hablar en la infancia uno del otro") y, de vez en vez, otea la ciudad al otro lado del ventanal: una ciudad borrosa, con las luces encendidas contra la noche, por la que vagan seres anónimos que la oscuridad convierte en bulbos de sombra. El poeta pretende atrapar el momento, convertir en eternidad las horas pasadas en ese hotel sin nombre, eludir la muerte ("Opongo eternidad, no opongo dioses / a la tiniebla fría de morir"). La opción por el poema

largo y sin estructura capitular, a leer casi de una sentada, no es demasiado frecuente en la tradición de la poesía en castellano. Octavio Paz, un hoy olvidado José Luis Prado Nogueira (*Misere en la tumba de R. N.*), el Claudio Rodríguez de *Don de la ebriedad*, entre otros (muy pocos), podrían ser precedentes desde el punto de vista estructural aunque estética y temáticamente estén muy alejados del libro de Álvaro García. No es por casualidad: no es fácil mantener, en tan largas distancias, la tensión emocional que la poesía requiere. Siempre es una opción arriesgada. El poeta malagueño ha asumido, en la trilogía que cierra este *Canción en blanco*, ese riesgo. Y lo ha salvado con nota. •



y estéticas de los autores más destacados del primer Romanticismo alemán hasta el mundo de hoy, dominado por la tiranía de lo audiovisual y la publicidad. Martín Navarro (1978), autor también de *La nostalgia del pensar* —sobre Novalis— y de dos poemarios, ha logrado un ensayo brillante en contenido y en sugerencias; el estilo es algo desigual y ceñido a lo académico, pero se lee bien y consigue lo que se propone. Partiendo de Kant —su crítica de la religión— y de Schiller —la educación estética del hombre—, Navarro revisa ideas compartidas por Novalis y Hölderlin o los pintores David Friedrich y Otto Runge, típicas del Romanticismo alemán, caracterizado por el ansia de absoluto, la nostalgia de lo espiritual y la suprema estimación de la cultura y el arte como los quehaceres más nobles y morales del género humano. Romanticismo significaba misterio, noche y transfiguración; también, cristianismo y cristiandad; acentuaba la crítica de la razón y la búsqueda de un más allá, consuelo de la conciencia desgraciada y anhelante; ¿qué rastro queda de ello en nuestros días? Reflexos y "derivadas". La sociedad avanzada sacraliza la imagen publicitaria, vende "absolutos", soporta una reli-

gión que adopta absurdas fórmulas pop y se desvincula del misterio y la trascendencia; edulcorada e infantilizada, es una Matrix virtual que mantiene a sus retoños en la inconsciencia, promete y decepciona. De ello trata el sorprendente tramo final de este ensayo, que arremete con valentía contra la falta de espíritu y virilidad (en sentido nietzscheano) de la Europa actual. El frívolo consumidor europeo, que ha perdido el porqué de sus actos, incapaz de abstracción y nihilista sin culpa, que renunció a los grandes ideales y vegeta sobre las ruinas de la historia... ¿adónde va? **Luis Fernando Moreno Claros**

Desarticulaciones

Sylvia Molloy
Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2011
78 páginas. 18,50 euros

NARRATIVA. A FINALES del año pasado se lanzó una colección dirigida por Ricardo Piglia, Serie del Recienvenido (Fondo de Cultura Económica, filial Buenos Aires), orientada a rescatar los clásicos recientes de la literatura argentina; uno de los primeros títulos fue *En breve cárcel* de Sylvia Molloy (edición original de 1981). "La historia se construye desde tan cerca", dice Piglia en el prólogo, "que nos da la sensación de estar espionando una escena prohibida". Observación que vale también para *Desarticulaciones* —la obra más reciente de Molloy, que Eterna Cadencia distribuye ahora en España— que, sin embargo, no es una novela sino una escueta serie de prosas acerca del mal de Alzheimer que sufre una íntima amiga de la narradora y de su progresiva pérdida de la memoria. ¿A qué género pertenece, entonces, *Desarticulaciones*? Es una colección de fragmentos casi nunca



más largos de una página que participan de la intensidad y el lirismo irónico del poema en prosa, la episódica ilación argumental del diario, la minuciosidad de un informe, la lucidez de una lectura simbólica del mundo. Molloy sortea con agilidad todos los peligros de la sensiblería y la autoconmiseración, buscando —a sabiendas de que no la hay, pero esa búsqueda es el eje del libro, su causa sin esperanza— una lógica en la invasión de ese olvido que se come los datos recientes y rescata en cambio versos aprendidos en la adolescencia: "No puedo acostumbrarme a no decir 'te acordás' porque intento mantener, en esos pedacitos de pasado compartido, los lazos cómplices que me unen a ella. Y porque para mantener una conversación —para mantener una relación— es necesario hacer memoria juntas...". Nacida en Buenos Aires, Molloy vive en Estados Unidos desde hace más de treinta años; es profesora de escritura creativa en la New York University. De su importante obra ensayística destaca *Las letras de Borges* (1979, segunda edición de 2000 en Beatriz Viterbo Editora), uno de los más originales y mejores estudios sobre el tema. **Edgardo Dobry**